

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Reus mes 1'50 pta.

Fuera: trimestre 5

Extranjero y Ul-

tramar: id. . . 9

Toda la corresponden-
cia al Director.

El Liberal de Reus

DIARIO POLÍTICO LITERARIO Y DE AVISOS Y NOTICIAS

Director: D. PEDRO NOLASCO GAY

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción y ad-
ministración ó imprenta
plaza de la Constitución
(pórticos).

Anuncios y comunicados
precios convencionales.

Año II

Viernes 13 de Mayo de 1898

Núm. 322

FARMACIA SERRA

La que paga más contribución de la provincia
Abierta toda la noche
REU.-Arrabal de Sta. Ana, 80.
Junto á la plaza de Cataluña.-REUS

DOS ESCUELAS

Dos republicanos se disputaron el martes la atención de la Cámara en los momentos en que la más sagrada necesidad de la Patria, la de atender á la sustentación del Ejército, se abría paso difícilmente á través de la inevitable discusión política y triunfaba poco después, merced á un supremo esfuerzo del señor Sagasta, siempre más atento al Gobierno que á la discusión baldía que no sale jamás del eterno y mútuo repaso de las historias de todos.

Dos republicanos hablaron con elocuencia, y sin que ellos lo quisieran ni lo buscaran, y sin que se dieran cuenta de ello muchos que lo presenciaban, se estableció inmediatamente un pujilató entre ambos oradores, y la Cámara falló, con tanto mayor acierto, por cuanto la mayor parte de ella ignoraba que había presidido un torneo y que había otorgado un premio al vencedor.

Todos conocemos la fogosa elocuencia del señor Salmerón y su personalidad curiosísima y misteriosa para mucha gente, aunque en verdad no puede ser más sencilla. El señor Salmerón es, ante todo y sobre todo, orador; esto es, hombre cuyo pensamiento va detrás de la palabra, inteligencia amplificadora y colorista. Si el público enteró no ve al señor Salmerón con esta sencillez, es porque, con la elocuencia, coexiste en el señor Salmerón el conocimiento y aun el domido de un tecnicismo: la filosofía.

Fuera este tecnicismo, por ejemplo, el ajedrez, y el público vería al señor Salmerón con exactitud; porque, dando poca importancia al tecnicismo, solo vería en dicho político al orador.

Pero, sin que el germanismo filosófico sea otra cosa que un ajedrez laberíntico derrotado por la escuela escocesa, el público, gran adorador de misterios, mira con gran respeto el laberinto y á la Ariadna depositaria del hilo que puede guiar al que lo recorra.

Para los que no están en este caso, el señor Salmerón no es mas que orador por temperamento, por afición, por profesión y hasta por historia.

Encontrábase, pues, en el mismo caso que el señor Labra, que también posee un tecnicismo y profesa las mismas ideas políticas.

Hubo, pues, como no podía menos de haberla, rivalidad circunstancial y de momento, en la cual entró el señor Salmerón, con la inmensa ventaja de su mayor autoridad personal y de los apocalípticos acentos de su historia tempestuosa.

Y, sin embargo, la Cámara entera arrojó con entusiasmo al señor Labra, y hundió bajo el peso de una reprobación unánime al señor Salmerón.

¿Por qué?
Inútil es decir que el señor Labra no hizo anteayer ni podía hacer nunca traición á sus ideales; por consiguiente, no había en los aplausos de la Cámara el menor asomo de inteligencia con el orador en este punto; ni éste hizo la menor concesión á los ideales ajenos.

Es que si el estilo es el hombre, el axioma tiene aún más fuerza cuando se aplica á la palabra hablada que á la palabra escrita.

En esta última, el pensamiento precede á la envoltura literaria y la escoge y la modifica y la domina; mientras que en el orador por temperamento, la palabra es dueña y señora, ella impresiona antes que ningún otro el oído del que habla y excita su cerebro y determina el rumbo de las ideas y, si lo exige la rotundidad de un párrafo, cambia por completo el sentido de la oración.

Ahora bien: el estilo del señor Labra, tan literario como todos sabemos, es apacible, es lógico, no es agresivo. La idea de su propio merito no subyuga al señor Labra; la idea en cambio, de la Patria, le domina y le enardece, y la cantaría con la elocuencia que anteayer lo hizo en un himno desprovisto de odios, conmovió profundamente á todos y estalló el aplauso general y caluroso.

El estilo del señor Salmerón es el estilo del trueno, y el trueno es una amenaza.

Para unos, porque creen que tras de él viene el rayo; para otros, porque saben que puede herirles la descarga siguiente; el trueno habla de muerte; es, no solo amenaza, sino provocación; predispone al terror ó á la cólera, y provoca la soberbia científica que asesta su hierro al corazón de la nube tempestuosa, y la desarma, enterrando el dardo de fuego en lo profundo y dejando que retumbe después el trueno como una bravata inofensiva.

Los intereses más grandes y más sagrados

del país no son nada para el señor Salmerón, junto al desorden que su palabra puede llevar á las filas de la mayoría; la confusión y el horror de la pelea le entusiasman mucho más que las abstracciones á que el público le crea tan aficionado; una vez comenzado su discurso se encuentra á merced de su palabra tonante y batalladora, instrumento como el metal sonoro; pero, como el metal, impropio para acompañar la expresión de afectos dulces.

Por eso aplaudió la Cámara el patriotismo del señor Labra y por eso hundió al señor Salmerón una sola palabra del señor Gamazo, que se presentó de improviso como el patriota que el auditorio echaba de menos en el discurso del orador republicano.

CÁVITE

Entrega del Arsenal.

Son interesantes, aunque para nosotros desconsoladores, los nuevos detalles que comunica á su periódico el corresponsal del «Herald» de Nueva York que acompaña á la escuadra del comodoro Dewey.

Después de hacer resaltar este periódico la natural alegría que ha producido en el país americano el que no haya resultado ningún muerto en el combate librado en la bahía de Manila, dice con el testimonio de su corresponsal que estuvo á punto de morir el reverendo «Grazier» á bordo del «Olimpia», en el momento en que cu-

don á su mesa, era bastante seductora para hacerle comer hasta asado, apesar de su repugnancia.

Cuando Mirmont se hubo marchado algunas horas después, Frogé cogió á su sobrina, mientras que su esposa guardaba la vajilla.

—Camila, le dijo con una gravedad por él no acostumbrada, has aceptado al señor Mirmont: no tengo necesidad de decirte que somos muy dichosos, pues este casamiento te proporciona una fortuna y una posición inesperadas. Pero tu no has aportado lo que se debe aportar al casamiento, lo que hace de tu tía y de mi unas personas felices apesar de nuestras penas, — un sincero amor al bien y una sumisión absoluta al esposo.

—Tío... exclamó Camila nerviosa por el sermón.

—Escúchame, continuó Sebastián con una autoridad que impuso silencio á la joven insubordinada; nunca más volveré á hablarte de lo que voy á decirte, pero es preciso que lo hayas oído. No amas á Mirmont, te casas con él por ambición, por cólera, puede que por despecho; el consentimiento que le has concedido hoy después de la escena de ayer y de tu desaire precedente, es la prueba de que no vas guiada únicamente por buenos sentimientos. Este es asunto exclusivamente tuyo; tu te lo arreglas entre tu y tu conciencia, pero acuérdate de que si mientras seas soltera esta casa es la tuya, á condición de que prestarás la sumisión y el respeto á que tu tía y yo tenemos derecho. — esta casa te será irremisiblemente cerrada, si eres desgraciada al lado de tu esposo. Has querido obrar sola, tu soportaras todas las responsabilidades.

—Tío, estad tranquilo, dijo Camila con su orgullosa sonrisa; no volveré nunca más.

Herido en su corazón, el anciano abandonó el salón; al quedar sola, Camila sintió una especie de arrepentimiento, había estado dura para con su tío. Su edad y su título de tío no le autorizaban para darle estos eternos consejos que esta vez se parecían mucho á reproches. Este buen movimiento fué prontamente sofocado por el orgullo.

—Luego me autorizais, dijo con una dulzura exquisita, para que pida vuestra mano al señor Frogé?

Camila dudó un momento, la palabra que iba á pronunciar sería irreparable. Un vago remordimiento le causó una gran inquietud: sería buena esposa para el hombre que tenía delante? Podía jurarle sin sacrilegio amor y fidelidad? No se comprometía en esta aventura con más sentimientos que hubiera debido rechazar, en lugar de llevar la calma y la paz del corazón que debían presidir todo casamiento verdaderamente respetable? Comprendía que su corazón no estaba calmado y que su conciencia no era pura.

—Esto no es culpa mía se dijo con cólera; ellos que me han turbado y no yo, son los culpables! Enseguida con voz clara, contestó á Mirmont.

—Os autorizo á ello, caballero con una sola condición; jamás me exigireis que vea á los esposos Brécart.

—Esta súplica está demasiada conforme á los deseos de mi corazón para que no la atienda con alegría, contestó Mirmont con el más elegante estilo y con el gesto más apropiado.

En este momento, la señora Frogé, que había acabado de lavarse las manos, apareció en el dintel de la puerta, intranquila por las tonterías que su sobrina había podido decir ó hacer á Gustavo Mirmont; grande fué su sorpresa al encontrarles tan de acuerdo.

En el momento en que su pretendiente abría la boca para hacer á la buena señora su demanda oficial con la expresión debidamente apropiada, Camila le tomó la palabra; no tenía la intención de pedir el consentimiento de sus tíos; esta diligencia que la buena educación motivaba por parte de Mirmont, era para ella una cosa humillante, especialmente después de la escena de la víspera.

—Tía, dijo, me caso con el señor Mirmont;

—Si vos queréis concederme vuestro consentimiento, añadió el funcionario, decidido desde un principio á no dejar peligrar su autoridad conyugal.

—Ah! caballero, me haceis dichosa!... Os la concedo con mucho

raba a un herido de la dotación. Añade que un proyectil disparado por los españoles estalló a cinco metros del comodoro Dewey.

Señala igualmente la inmensa fortuna de un grupo de marineros del «Baltimore», sobre cuyas cabezas pasaron muchos fragmentos de proyectiles sin herir a ninguno.

El corresponsal manifiesta que si se hubiera cumplido la decisión tomada por los jefes y oficiales españoles de combatir en Subic, según el acta que obra en poder del comodoro, habría éste obtenido la victoria también, pero le habría costado muy cara.

La entrega del arsenal de Cavite la refiere el corresponsal del «Herald» con la autoridad de haber acompañado a tierra al comandante Lambertson, a quien el comodoro encargó de esta misión importante.

A bordo—dice—del «Petrel» embarqué con el comandante Lambertson, dirigiéndonos a tierra para tomar posesión del arsenal de Cavite, donde había 800 hombres con Mauser.

El día anterior se había izado en el arsenal la bandera blanca, y esto determinó al comodoro para mandar a tierra al comandante citado.

Como éste se encontrara con que había fuerza armada dispuesta a resistir, hizo desembarcar a un parlamentario para decir que si se hacía traición rompería el fuego toda la escuadra inmediatamente.

Este parlamentario se presentó al jefe del arsenal capitán de navío de primera clase, señor Sostoa, y éste al oír aquella intimación contestó que el almirante señor Montojo había sido herido en el combate y trasladado a Manila, y que podía desembarcar con el comandante Lambertson.

Así lo hizo éste acompañado del teniente de navío Wood y el corresponsal que remite estos informes.

El señor Sostoa manifestó que había hombres armados en el arsenal y que la bandera blanca se izó el día anterior, con el sólo objeto de que salieran de la población las mujeres y los niños.

Lambertson replicó que el acto de izar la bandera blanca arrojando la de combate suponía, en su concepto, rendición de la plaza.

El señor Sostoa insistió en sus puntos de vista y Lambertson le amenazó con el combate inmediato.

Sostoa lleno de indignación dijo que él no era el jefe superior y que antes de resolver, necesitaba consultar con sus jefes.

Lambertson meditó el caso y tras breves minutos insistió en su demanda, entregando a Sostoa un «ultimatum» escrito para la entrega inmediata del arsenal y de las soldados a quienes consideraba prisioneros de guerra.

Consiguió su protesta Sostoa contra el atropello de exigirse una respuesta en el acto, y Lambertson concedió un plazo de dos horas, re-

gresando con sus acompañantes a dar cuenta de lo ocurrido al comodoro Dewey.

La señal convenida para el caso de aceptación del «ultimatum», sería volver a izar la bandera blanca en el arsenal, y en efecto, antes de que espiraran las dos horas el comodoro y sus subordinados vieron reaparecer esa bandera, en virtud de la cual fueron a tierra los comisionados, tomando posesión del arsenal.

Los soldados y marinos habían salido durante aquel intermedio para Manila.

También refiere el corresponsal que, habiéndose negado el general Augustí a entregar el cable, el comodoro ordenó al buque mercante «Zafiro» que lo cortara.

Habría deseado el jefe de la escuadra yanqui amarrarle a un barco; pero no pudo hacerlo por falta de los instrumentos necesarios.

El comodoro se lamenta de que no pudo destruir la escuadra española dos días antes porque un incidente ocurrido en el «Raleigh» le impidió avanzar tan pronto como quería.

Dice el corresponsal que en cuanto los indígenas se enteraron de que se había rendido el arsenal de Cavite, se entregaron a los mayores excesos, atacando y saqueando los hospitales, habiendo sido preciso mandar una guardia americana para contenerlos.

Añade que los indígenas saquearon el pueblo de San Roque, inmediato a Cavite.

Entre los detalles que envía este corresponsal, hay uno en que dice que el «Castilla» estuvo ardiendo doce horas, que los americanos recogieron algunos cañones y que los americanos sufrieron mucho durante la acción por la influencia del sol y el calor de los barcos.

El corresponsal describe algunos cuadros horribles.

He visto—dice—ocho marineros españoles horriblemente mutilados; uno había perdido la cabeza; otro tenía mutilados el estómago y el vientre. Un oficial de compleción robusta y de talla hercúlea estaba quemado.

Dice que enterraron a los muertos e hicieron decir una misa a un sacerdote católico.

El comodoro ha sido principalmente felicitado por lograr el éxito sin perder un solo hombre.

El almirante ha pedido que se le envíen inmediatamente fuerzas para ocupar los puertos de Filipinas.

CARTA DE MADRID.

11 Mayo 1898.

No se ha confirmado la satisfactoria noticia acerca la victoria que habíamos alcanzado en el Atlántico y de que me ocupé en mi carta de ayer.

Reanudóse en la tarde de ayer el debate político, para conseguir una inteligencia con todas las minorías a fin de poderse aprobar sin inconvenientes y con rapidez el proyecto de ley sobre autorizaciones: emprendió este trabajo el Presidente del Consejo y alcanzó éxito en su gestión.

El debate político empezó con un discurso del señor Labra, autonomista histórico, ensalzando la autonomía concedida a Cuba y a Puerto-Rico y manifestando en nombre de sus amigos su sincera y completa adhesión a España. Este discurso fué favorablemente acogido por todos los lados de la Cámara.

Habló luego el señor Moret ocupándose con brevedad y con elocuencia de los discursos pronunciados el sábado por los señores Vazquez Mella, Silvela y Canalejas, dando lugar a breves rectificaciones de los tres señores aludidos.

Levantóse luego el señor Salmerón, que estuvo hablando durante tres horas con una interrupción de diez minutos, para recobrar fuerzas. Es el señor Salmerón un gran orador y estuvo en el día de ayer a la altura de su fama como tribuno elocuente, pero desgraciado en el fin que persiguió, como así se lo demostró con enérgico acento y visiblemente emocionado, el señor Presidente del Consejo de Ministros.

Nadie diría, exclamó el señor Sagasta cuando estaba pronunciando su discurso el señor Salmerón, que estamos empeñados en dos guerras intestinas en Cuba y en Filipinas y obligados a una guerra internacional provocada sin razón ni justicia y de una manera inicua por la República Norte Americana.

El lenguaje del señor Salmerón no es el lenguaje de un español (grandes aplausos en todos los bancos; grandísima agitación en los de los republicanos). El señor Salmerón domina con su potente voz los aplausos y dice: Soy tan español como el que más. Replica el señor Sagasta: Ser español se demuestra en estos momentos no con palabras sino con actos.

El Gobierno ha venido con un alto espíritu de concordia a unir y a pedir a todos grandes sacrificios en aras de la Patria y el señor Salmerón en el discurso que acaba de pronunciar atacando a todos los partidos, a todos los gobiernos, procurando agitar a las muchedumbres, sólo ha tendido a descernir.

El señor Romero Robledo: «Todos estamos dispuestos a toda clase de sacrificios». El señor Sagasta: «Si, todos menos el señor Salmerón, que está ansioso de ver a la patria hundida y aniquilada, para plantar sobre sus escombros el banderín de su pasión política. Ah! Señores diputados, pensad que los gastos son enormes, que estamos ya sin recursos, que necesitamos las autorizaciones, sin pérdida de tiempo, olvidad la política que tiempo habrá para discutirla y conceded al gobierno medios para sostener el honor de la patria.

De todos los lados de la Cámara: «Enseguida, ahora, ahora.»

A la media hora escasa, despues de haber renunciado el turno el señor Villaverde, y de haberlo consumido con plausible brevedad el señor Sol y Ortega que con su conducta discreta está conquistándose generales simpatías, quedaron aprobadas en votación ordinaria todas las autorizaciones, en la forma convenida por el señor Sagasta, con las oposiciones a primera hora de la tarde.

En el día de hoy se discutirá el bill de indemnidad que probablemente terminará mañana; según opinión general, se planteará inmediatamente despues la crisis.

B.

CRÓNICA

Agradeceríamos a los vecinos que tienen macetas a los balcones, se abstengan de regar las plantas, antes de la hora que para ello señala las ordenanzas municipales, pues en algunas calles ha llegado a tal extremo dicho abuso que hasta los hay que cada día verifican dicha tarea antes de las nueve de la noche, siendo verdaderamente maldita la gracia que le hace a un transeunte, que sin pensar en ello le echan un jarro de agua encima.

No dudamos que con esta simple observación, corregirán aquellos vecinos dicha falta, sin que tengamos que llamar, sobre este particular la atención de nuestra primera autoridad local.

El próximo domingo día 15 del actual y a las 10 y media de la mañana tendrá lugar en el local que ocupa la Cámara de Comercio, una reunión de los terratenientes de Vilaseca residentes en esta ciudad, para tratar del aumento de contribución que el Ayuntamiento de aquella villa ha impuesto a los propietarios de fincas rústicas de esta localidad y se suplica la asistencia a todos los interesados.

Reunense ó no mayoría de señores concejales esta noche nuestro Excmo. Ayuntamiento celebrará la sesión ordinaria de segunda convocatoria correspondiente a la presente semana.

Ha fallecido en Londres el capitán de navío de primera, de la Armada española señor Trigueros.

Era jefe de la comisión permanente de la Marina española en Londres.

Un telegrama de Viena da cuenta de importantes declaraciones del conde Golnichowska, ministro austro-húngaro de Negocios Extranjeros, ante las Delegaciones de los Estados.

Repitió el ministro lo exposición de sus propósitos, ya explanados anteriormente contra la invasión creciente de productos norteamericanos.

gusto! exclamó la buena señora. Mala cabeza, por fin has reflexionado? Has hecho bien y serás dichosa; señor Mirmont es preciso que os abraze.

Mientras que Camila sonreía desdeñosamente, la señora Frogé recibió el abrazo de su futuro sobrino y enseguida ella misma debió inclinar su orgullosa frente bajo el maternal beso de su tía.

Mientras se cambiaban estos signos de amistad, entró Sebastián, colorado y jovial; el paseo le había despertado mucho apetito, y no había conservado de la escena de la noche anterior más que un recuerdo desagradable, pero muy confuso, y que se esforzaba en borrar.

—Amigo mío, le dijo su esposa al verle, Camila se casa con el señor Mirmont.

En su sorpresa Sebastián dejó caer su bastón, que Mirmont recogió con la diligencia de un sobrino cariñoso. Le dió maquinalmente las gracias, luego observando a su sobrina con detención, leyó sin duda en su cara muchas cosas que no había encontrado en Buffon; pero se ha podido ser profesor de buenas letras, pero por esto no se es menos hombre y por ingenio que os haya hecho ser el estudio de los maestros, se conoce la vida cuando se tiene sesenta años.

—Te casas con el señor Mirmont? dijo a su sobrina con tono afectuoso, en el cual sin embargo se descubría un secreto reproche; supongo que no lo haces para causarnos placer?

Camila comprendió todo lo que contenía esta simple pregunta, y su orgullo se revolvió.

—No, tío, contestó vivamente, lo hago por mí.

—He aquí una buena palabra! exclamó Mirmont besando galantemente la mano de su prometida.

Sebastián miró a Camila un cuarto de segundo y sacudió imperceptiblemente la cabeza.

—Una buena palabra, replicó lentamente, sí, es una buena palabra; podeis estar contento. Pues bien Camila te felicito!

—Y a mí, señor Frogé, dijo alegremente Mirmont, acaso no me felicitais?

—A vos tambien, señor Mirmont, sí, contestó el anciano como a pesar suyo; creo que Camila será una buena esposa y que los dos seréis dichosos.

La alegría de la tía Isabel era más expansiva, y su animación desvaneció a los ojos de Mirmont lo que la reserva de su esposo podía tener de inquietante.

Sin embargo el dichoso prometido comprendió muy bien que debía haber ocurrido algo extraordinario; pero se abstuvo de preguntar. Después de todo aún que Camila hubiera estado de mal humor con sus tíos, no había en esto nada que le pudiera sorprender. Gustavo había prendido con su propia mano fuego a la pólvora; no era un poco de estrago lo que le debía sorprender.

Como que era naturalmente curioso, habría dado mucho para saber lo que había ocurrido entre su visita a la señora Brécart y la carta que Camila le había escrito; pero cada persona se lleva a la tumba un deseo que no ha sido satisfecho. una aspiración que no ha encontrado su objetivo; esto es lo que este día aprovechado, debía ser para Gustavo Mirmont, que no conoció jamás el empleo.

Se comió alegremente todos juntos en el pequeño comedor, amueblado de caoba y clín negro, tan alegremente que los jilgueros despertados por el ruido, se pusieron a cantar todos juntos, siendo preciso tapar su jaula con una servilleta para poderse entender. La comida era excelente, —si no hubiera sido así, jamás la tía Isabel se hubiera atrevido a invitar sin previa preparación a un hombre tan considerado como su futuro sobrino,—y Mirmont la hizo gran honor.

—Cuando seréis mi esposa, dijo a Camila que siguiendo su costumbre no comía más que pan y no bebía más que agua, será preciso que aprendáis a vivir de otra cosa que del aire puro; vuestros invitados no os lo perdonarían nunca.

Camila sonrió y aceptó un alón de pato, la idea de tener invita-

Hablóse de las arrogancias de los yankees, y quedó encargado el ministro de dar forma á la idea de una unión económica que proteja á Europa contra la invasión norteamericana.

El verano se acerca á pasos agigantados, pues aun cuando por las mañanas y al anocheecer se nota algun descenso en la temperatura, durante el resto del dia y en especial á las primeras horas de la tarde; la columna termométrica asciende en relación con el bochorno reinante.

Durante la travesía del vapor correo «León XIII» que procedente de Manila y escalas llegó ayer á Barcelona falleció D. Joaquín Oliver y García exgobernador civil de Pangasinan y diputado á Cortes que fué por el distrito de Valls á quien esperaba un hermano suyo que recibió la noticia á la llegada del vapor con gran desconsuelo.

La Compañía Trasatlántica ha ordenado á todos los comandantes de sus vapores que hacen la travesía á Ultramar que si se vieran perseguidos por los buques de la escuadra yanqui y no tuvieran ningun medio de escapar que enarbolen el pabellón francés.

Ha sido nombrado juez de primera instancia é instrucción de Potes (Santander) el vice-secretario de esta Audiencia provincial D. L. Eduardo Seocker.

La Asociación de los coros de Clavé, en atención á las excepcionales circunstancias por que atraviesa nuestra patria, ha suspendido la expedición que este año proyectaba verificar á Murcia y Alicante.

En Cadiz se ha celebrado á bordo del buque de guerra alemán «Oldenburg» un banquete en honor de algunos marinos españoles.

El acto ha resultado cordialísimo. En la reunión de Navieros en la comandancia de Marina, de que di cuenta, se acordó reiterar la prohibición de que los barcos entren ó salgan de este puerto durante la noche.

Sa acordó además obligar á todas las embarcaciones á tomar práctico, á fin de evitar los accidentes que pudieran ocurrir.

Los que contravengan estas disposiciones serán multados.

Ha salido para Madrid al objeto de tomar asiento en el Senado, el excelentísimo é ilustrísimo señor Arzobispo, de la vecina capital Acompaña á S. E. I. el señor canónigo de aquella Metropolitana D. Enrique Claverol.

La mujer que cayó desde el puente del ferrocarril de Valencia en Tarragona llamábase Antonia Mur Franch, natural de Flix y habitante en la calle del Mar de la vecina capital.

Cuando ocurrió el accidente iba la desgraciada mujer acompañada de su marido y de dos niñas hijas suyas, las cuales cogidas por su padre, tuvieron tiempo de retroceder al oír silbar el tren, que alcanzó á la Mur en la mitad del puente.

Hay que advertir que el paso por aquel está prohibido.

Por la Guardia civil de Alcázar, ha sido detenido Jesús Alberca y García, por herir gravemente en el costado izquierdo á Estanislao Utrilla.

Según un telegrama de Londres, los más importantes periódicos del Japon fomentan el proyecto de comprar parte del Archipiélago filipino, para desahogo del sobrante de población japonesa en su territorio actual.

Dice el mismo telegrama que se teme que el almirante Dowe se vea obligado á pedir la cooperación (que no será gratuita) de los barcos de guerra ingleses y alemanes que han acudido y acuden á la bahía de Manila, á fin de asegurar su posición bastante arriesgada.

De ello resultará una ocupación común, por tres grandes potencias, lo cual trastornará indudablemente los planes del Gobierno de Washington.

Lo recaudado ayer en esta ciudad por consumos asciende á pesetas 540'39.

MIL PESETAS al que presente CÁPSULAS DE SÁNDALO mejores que las del DR. PIZÁ de BARCELONA, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

CRONIQUELLAS

Feliz ocurrencia

«Se venden camisas de mu- jer para los hombres que se marchan.» (Pasquines puestos en Cuba).

Est s pasquines no pueden ser más altane- ros para la patria; pero tampoco más desprecia- tivos para esos cubanos que abandonan su ter- ritorio asediado por el enemigo.

Esos pasquines, son obra del pueblo, que sabe expresar sus sentimientos en tonos elo- cuentes y entusiastas para aquel que se mues- tra altivo y valeroso defendiendo su pátria, pero ,ambién despreciativo y con felices ocurrencias para aquellos que la abandonan y desprecian.

Yo entiendo que todo cubano ó peninsular que en estos críticos momentos abandone el sue- lo de Cuba, quizás por miedo á los yankees, le desprecia, divorciándose de él de la manera más inicua y cobarde que darse pueda.

No habrá español, seguramente, que al leer los pasquines que el cable nos remite, no acoja con aplauso tan feliz ocurrencia del pueblo ha- banero y también estoy en lo cierto, que todo el que los lea maldecirá á esos hijos de España que tan poca entereza y patriotismo dan en es- tos momentos. Por otra parte, ¿no hay contraste grandísimo entre lo que sienten los hijos de Es- paña, dispuestos siempre á marchar á allá como ya lo hicieron cien mil y pico, y esos señores que en vez de empuñar un fusil y defender la invicta bandera, se embarcan huyendo de los que brantos de la guerra?

Creo firmemente que sí. Más también creo que todo aquel que no tenga fuerzas para hacer esto, debe embarcarse y salir de aquel suelo, donde no debe haber más que españoles para defenderse del tirano que está pisoteando nues- tra honra y avasallando nuestros derechos.

RAFAEL GUERRERO.

Madrid, Mayo 98.

OFICIAL

REGISTRO CIVIL

DEL DÍA 11 DE MAYO DE 1898

Nacimientos

Francisco Sans Montaña, de Tomás y Josefa.

Matrimonios

Ninguno.

Defunciones

Ninguna.

COMERCIAL

CAMBIOS corrientes en el dia de ayer en esta plaza, facilitados por los corredores de Comer- cio don Juan Vallés Sureda, don Juan Llauradó Prats, don Juan Vallés Vallduví y don Francisco Prius Demestre.

Table with exchange rates for London, Paris, and Marsella.

Table with local values for Gas Reusense, Industrial Harinera, Banco de Reus, etc.

Movimiento del puerto de Tarragona

ENTRADAS DEL DIA 11 Vapor español «Pelayo», de 1.187 ts., de Amberes y Cartagena, con efectos, consignado á los Sres. Mac-Andrews y C.º

DESPACHADAS Vapor «Cabo Creux», para Marsella y esca- las, con efectos.

Buques á la carga

Sábado 14 Para Cette y Marsella vapor «Cabo Espartel», consignatario don Mariano Peres. Martes 17 Para Marsella, Génova y Liorna, vapor «Mar- tos», que despacha don Antonio Más.

Para Burdeos, Helsingfors, Abo, Hongó, Borna, Lovisa, Ko'ka; Viborg, Fredrikshamn, Nystad, Raumó. Björneborg, Kristinestad, Va- aa, Jakobstad, Gamla, Karleby, Uleaborg, San Petersburg y Reval; y para Moskow, Warschau y Nischni Nowgorod á flete corrido vía San Pe- tersburg, el vapor «Titania», que despachan los señores Boada Hermanos.

BOLSÍN DE REUS.

ANTONIO DEMESTRE.—MONTEROLS, 27 Cotización en Barcelona á las cuatro de la tarde de ayer.

Table with market prices for Interior, Colonial, Filipinas, Cubas, etc.

PARIS

Table with market prices for Exterior, Nortes, GIROS.

J. MARSANS. ROF.

Representante: JOAQUIN SOCIATS REUS CALLE SANTA ANA 26 REUS Cambios corrientes en el dia de ayer: Interior 44'70 Amortizable . . 00'00 Exterior 61'35 Francias . . . 17'70 Filipinas 00'00 Cubas 86 . . . 59'00 Aduanas 71'50 Cubas 90 . . . 46'75 Nortes 20'50 Ext. Paris . . 34'06 Obligaciones 6 pº Francia 64'00 Obligaciones 3 pº id 34'00

Sección religiosa

Santos de hoy.—S. Pedro Regalado. Santos de mañana.—S. Bonifacio.

Recomendaciones

ERRORES

QUE DEBEN DESVANECERSE

Ningún remedio, ya sea untura, parche, ú otro, puede curar ni una sola hernia siquiera. Todas las celebridades médicas, así nacionales como extranjeras, estan contestes, y mi larga práctica me lo ha demostrado, que la cura- ción de las hernias pertenece unica y exclusivamente al arte mecánico, acom- pañado de los conocimientos anatómicos sufi- cientes.

No debe confiarse en las vendas ni en los bragueros llamados sin resortes, ni hierros ni aceros, pues á estos se debe la mayor parte de las defunciones que ocurren por hernias estran- guladas, en razón á ser insuficiente para con- tener las hernias.

Muchos son los que venden bragueros; muy pocos los que saben colocarlos; rarísimos los que conocen lo que es una hernia.

Á LAS MADRES

Antes de sacrificar á vuestros hijos con un vendaje, sucio, incómodo y peligroso, consul- tado con vuestro médico, y con seguridad os dirá que para la curación de las hernias de vuestros pequeñuelos, el remedio más pronto, seguro, limpio, fácil, cómodo y económico, es el braguerito de «cauthouc» con resorte, ates- yigüándolo así el número ya importante de cri- turas curadas por tal remedio durante el tiempo de mi permanencia en esta ciudad.

«Tirantes Omopláticos» para evitar la carga- zón de espaldas. «Fajas hipogástricas» para corregir la oksi- dad, dilatación y abultamiento del vientre.

José Pujol

cirujano especialista en el tratamiento de las hernias con largos años de práctica en la casa de don José Clausolles, de Barcelona. Estableci- miento «La Cruz Roja»

REUS.—PLAZA DE PRIM.—REUS.

Ultima hora

ATAQUE A CIENFUEGOS.

Madrid, 12, 12 t. Telegramas de la Habana dan cuenta con pormenores del intento de desembarco que han realizado los yanquis.

Desde el amanecer del dia de ayer cuatro buques norte americanos rompieron el fuego so- bre la ciudad.

Afortunadamente nuestra bateria habia sido trasladada á la costa y fué facil rechazar la agre- sión.

Al amparo del cañoneo, el enemigo echó al agua varias lanchas de vapor remolcando ocho barcazas con armas y municiones.

Nuestras tropas los rechazaron con bizzarria obligándoles á retirarse.

La batería del Faro disparó sobre el enemi- go; un disparo de los barcos yanquis destruyó la caseta de amarre del cable. Los buques yanquis colocáronse á sotavento, repitiendo el cañoneo; las lanchas se dirigieron entonces al embarcadero del río Oriman, intentando dos veces más el desembarco, pero fué rechazado por las tropas, que les causaron numerosas bajas. El cañoneo duro ocho heras, nosotros tuvimos 14 heridos.

INTENTO DE DESEMBARCE

Madrid 12, 12'30 t.

De la Habana comunican que á las tres de la madrugada se presentaron á la vista de Cár- denas tres buques de gran porte y tres peque- ños con bandera enemiga.

Uno de los grandes destacó un bote de des- embarco. En el bote iban fuerzas de infantería de marina yanqui. Fondeó el bote frente al faro, apoderándose del semáforo allí establecido y ha- ciendo prisionero al personal del mismo. Des- pués los barcos de guerra yanquis entraron en la bahía, quedando á una milla de Cárdenas, con- tra cuya población hicieron un fuerte bom- bardeo.

Cárdenas no tiene defensa de ninguna clase. En la bahía estaban los cañoneros «Antonio López» y «Ligeras». Dentro de la población no había más fuerzas que una compañía de infan- tería de marina y trescientos voluntarios. Todas estas fuerzas se situaron en el desembarcadero. Los cañoneros hicieron fuego hasta agotar sus proyectiles. El «Antonio López» quedó inservi- ble. Las granadas caían sobre la población. Una de ellas produjo el incendio de un almacén. El desembarco fué rechazado. Tuvimos un sar- gento y siete soldados heridos.

INCENDIO

Madrid 13, 1'15 m.

Continúa aun el incendio de la fábrica de harinas de los señores Martínez y Girau.

Los propietarios estiman las pérdidas que les ha causado el fuego en dos millones y medio de duros.

UNA PROTESTA.

Madrid, 12, 1'40 t.

El censul general de España en el Canadá con bien fundados motivos ha protestado del en- vio de azufre á los Estados-Unidos.

DETALLES DE UN ATAQUE.

Madrid, 12, 3'40 t.

Un telegrama del «Heraldo» dá cuenta de que en el combate sostenido entre la plaza y los buques norte-americanos que intentaban hacer un desembarco en Cárdenas, una de las bombas dispartbas cayó en el consulado inglés.

Añade el despacho que los comandantes de la «Ligera» y «Antonio Lopez» disponiáanse á volar sus buques en la entrada del canal para impedir la entrada del enemigo, de lo que de- sistieron al observar que aquel se retiraba.

Extranjero

NO SE ATACA A PUERTO-RICO.

Paris 12, 12'40 t.

«El Daily Mail» ha recibido un telegrama de New-York diciendo que la escuadra del almi- rante Sampson ha abandonado el proyecto de atacar á Puerto Rico, y se ha decidido á conti- nuar el bloqueo de Cuba.

NO HAY DESEMBARCO

Paris 12, 1 t.

Telegrafian de Nueva York que se ha apla- zado todo desembarco en Cuba.

No se sabe cuando desembarcará la primera expedición.

NO TIENEN AGUA

Paris 12, 1'32 t.

El «Daily Chronicle» dice que en Cayo Hue- so se carece de agua para el aprovisionamiento de los buques de guerra norteamericanos.

Esto es una gran dificultad para el enemigo, porque se ve obligado á proveerse en la Florida.

Imp. Ferrando.—Reus.

EL LIBERAL DE REUS

Diario político, y de avisos y noticias

Redacción y Administración en esta Imprenta

(PLAZA CONSTITUCIÓN. FÓTICOS)

PRECIOS DE SUSCRICIÓN: - En Reus al mes, pesetas, 1'50, Fuera, trimestre, 5. - Extranjero y Ultramar, trimestre, 9

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES.

EN ESTA IMPRENTA

se confeccionan toda clase de trabajos concernientes al arte de imprimir, desde los mas sencillos á los más lujosos, con extraordinaria rapidez y economía.

PROMPTUARI DE LA ESCRITURA CATALANA.

MÉTODO SENZILL Y FÁCIL PER FRANCISCO FLOS Y CALCAT

PRECIO 6 REALES

SE VENDE EN ESTA IMPRENTA

Altas y Bajas para la contribución industrial. Se venden en esta imprenta.

MORTUORIOS

PARA "EL LIBERAL DE REUS"

Se reciben en la Administración, hasta las 2 de la madrugada. Esquelas de defunción se imprimen á todas horas.

Imprenta de la Habana...
Telégrafos de la Habana...
Madrid, 19 de...

Para Marsella, Ginebra y Lión...
Marsella 17...
Paris Gine y Marsella vapor Cabo Raparista...

MIL PERROS al que...
DE SANJUAN...
BARCELONA...
Según un telegrama...